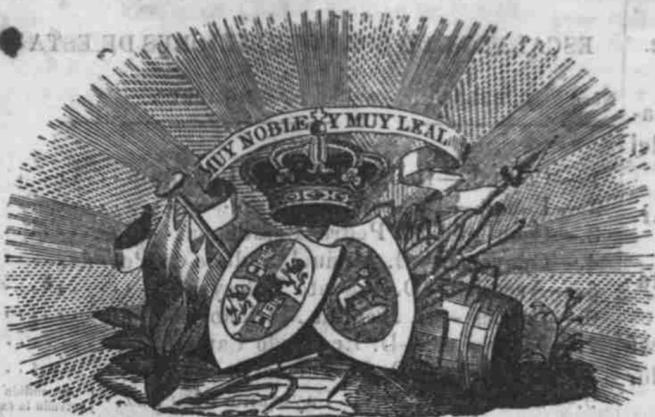


ESTE PERIODICO
SE PUBLICA TODOS LOS MARTES,
JUEVES Y SABADOS.



SE SUSCRIBE
EN LA IMPRENTA DEL GOBIERNO,
CALLE DE LA FORTALEZA N.º 23.

GACETA DEL

GOBIERNO

DE PUERTO-RICO.

PARTE OFICIAL.

Entre las medidas que he adoptado para aliviar en cuanto posible sea las desastrosas consecuencias del temporal que el día 5 del presente mes ha causado la ruina y desolación de algunas de las mas fértiles y ricas comarcas de la Isla, ha sido la primera el implorar á la Divina Providencia por el descanso eterno de las víctimas que han perecido ahogadas en el torbellino de ese día tan tristemente memorable; y persuadido como lo estoy de la piedad y caritativos sentimientos del Prelado Diocesano, le he invitado á la celebracion de un funeral en memoria de ellas. En su virtud me ha manifestado en el día de hoy que deseo de contribuir á tan piadoso fin, ha señalado el día 23 del corriente, para que concluida la Misa conventual se celebre en la Santa Iglesia Catedral con la solemnidad posible el funeral para que ha sido invitado por mí; y en su consecuencia he dispuesto que se publique así en los periódicos de esta Capital, invitando tambien á todos los fieles de ella que gusten asistir á este acto de caridad cristiana, como una demostracion del justo sentimiento con que miran las desgracias de los pueblos á quienes ha afligido esta calamidad. Puerto-Rico 21 de Setiembre de 1852.—FERNANDO DE NORZAGARAY.

GOBIERNO Y CAPITANIA JENERAL
DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Desde el instante que llegaron á mis manos los primeros avisos del temporal que el día 5 de este mes ha sumido en la afliccion algunas de las poblaciones mas ricas de la Isla, ocasionando un crecido número de víctimas con las inundaciones producidas por el desbordamiento de los rios, arrasando las plantaciones y convirtiendo las fértiles llanuras desde Guayanilla á Mayagües en un vasto cuadro de desolacion y de ruinas, me he ocupado con incesante desvelo en escojitar los medios mas eficaces de remediar en cuanto posible sea los efectos de esa calamidad con que la Divina Providencia nos acaba de afligir; y si bien este Gobierno hubiera deseado poder acudir al alivio de todo y enjugar el llanto de tantas familias que habrán de lamentar por largo tiempo las pérdidas que han sufrido de resultas de ese metéoro destructor, esto es, como U. S. comprenderá, humanamente imposible y superior á ese laudable deseo. Entre las medidas dictadas con este propósito, ha sido la primera, como ya U. S. lo habrá visto en los periódicos, el invitar al Excmo. é Illmo. Sr. Prelado Diocesano para que se celebre un funeral por el alma de las infelices víctimas de esa catástrofe; invitacion á que con la mas caritativa deferencia ha respondido S. E. I. disponiendo que tenga efecto en el día de hoy en la Santa Iglesia Catedral, y mandando á los venerables Vicarios y Curas párrocos de los pueblos á quienes ha alcanzado esa calamidad que lo verifiquen tambien en su respectiva Iglesia; y la segunda, consignar desde luego sobre la Caja jeneral de caminos una subvencion de quatro mil pesos para que U. S., con acuerdo

de la Junta Subalterna del ramo de ese distrito la distribuya y se emplee precisamente en las reparaciones mas urgentes de los puentes y caminos que han sufrido detrimento de resultas del temporal en los distritos de Mayagües, San German, Cabo-rojo y Sabana del Palmar; así como en los de Yauco y Guayanilla que aun cuando no correspondan á ese Departamento deben participar de la subvencion como han participado de los estragos padecidos; con el fin de que no solo se atienda á esas obras sino tambien con el de proporcionar jornal y con él los medios de subsistir á aquellos que lo necesitaren, mientras dure la consiguiente carestia que este acontecimiento habra ocasionado en los frutos y artículos de primera necesidad; llamando á la vez en auxilio de esta subvencion, el patriótico desprendimiento de las personas acomodadas de esos mismos distritos para que coadyuven con el Gobierno á dulcificar los males enunciados.

Lo digo á U. S. para su conocimiento y efectos correspondientes, á reserva de las demas medidas que adoptará este Gobierno luego que reúna las noticias que sobre este suceso espera, pedidas con urgencia.

Dios guarde á U. S. muchos años. Puerto-Rico 23 de Setiembre de 1852.—FERNANDO DE NORZAGARAY.

Sr. Comandante militar del Departamento de Mayagües.

Circular núm. 11.

Habiéndome hecho presente el gravamen que sufren los fondos públicos con el gasto de impresos por comprenderse entre estos las matrículas de ganado y papeletas del impuesto para caminos, y estando dispuesto por mi antecesor en sus particulares espedientes, que el importe de las primeras se satisfaga del cuartillo de real que se cobra por cada matrícula segun el art. 149 del Bando de policia, y el de las segundas se cargue á la cuenta de su respectivo ramo; teniendo en consideracion lo recargados que se hallan los fondos públicos con las erogaciones que han de cubrir y á fin de aliviarlos en lo que fuere posible, he venido en resolver que la citada disposicion de mi antecesor se observe en todos los pueblos de la Isla; bien entendido que no se admitirá en las cuentas, ni servirá de data á los Depositarios, la erogacion que se haga por los fondos públicos de los impresos de matrículas de ganado ni de papeletas para cobrar el arbitrio de caminos, cuyo gasto se satisfará en la forma que queda espresada; y lo comunico á UU. para su intelijencia y exacto cumplimiento.

Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico 21 de Setiembre de 1852.—FERNANDO DE NORZAGARAY.

Señores Correjidores y Alcaldes de esta Isla.

Circular núm. 12.

Habiendo terminado el plazo señalado en la circular núm. 5 del 6 de Julio último, para que produjeran sus reclamaciones los que se considerasen perjudicados en los escalafones formados y

que se publicaron en aquella fecha de todas las clases que componen el ramo de la administracion civil, han acudido muchos solicitando mejora del lugar que se les dió, y esto me obligó á hacer un detenido examen de los servicios de cada uno, deduciendo de él la necesidad de proceder á una nueva clasificacion bajo bases ciertas y justas para darles la colocacion que lejitimamente les correspondiese. Así se ha practicado despues de haber oido á la vez al Auditor de Guerra y Asesor de Gobierno en cuanto á la intelijencia de los artículos 7º, 8º y 17 del Reglamento, y de acuerdo con sus pareceres se ha rebajado el tiempo alegado como servicios hechos al Estado en las clases de Concejales, Secretarios de los Ayuntamientos, escribientes de las Secretarías de los mismos y de los Tenientes á guerra, Escribanos, matriculados de Marina que no acrediten haber hecho campañas, maestros de escuela y aquellos que no se hayan prestado en destinos de escala con nombramiento de Autoridad superior, que son los que ligan las personas á deberes determinados y los sujetan á una dependencia inmediata y precisa; y por estas mismas consideraciones se ha hecho el abono de servicios á otros que no los tenian acreditado para la antigüedad en las clases, contándose á todas para njartes de los que deben tener, únicamente los que justificaron aquellos que ingresaron en la carrera hasta el 31 de Diciembre de 1850, por que á los que lo hicieron ó ascendieron despues de esta fecha en que quedó cerrada la escala, conforme al art. 6º del reglamento, les sirvieron para obtener el empleo por eleccion y constarán de su hoja de servicios; pero no les dan derecho á otra antigüedad que la del día de su nombramiento.

Fijada definitivamente la escala como se vé en la que se publica con esta misma fecha, esta será la regla invariable para proveer las vacantes que ocurran y deban segun los turnos cubrirse por antigüedad, y con este objeto quedan ya los Secretarios de los Correjimientos de la Capital, Mayagües y Ponce incorporados en las clases á que respectivamente estan asimilados por el artículo 17 del citado reglamento; de consiguiente no se tomarán en consideracion de hoy mas en adelante las jestioness que tengan por objeto alterar el órden de antigüedad establecido, si bien por haber variado la suerte de muchos de estos empleados é impúéstoseles nuevas condiciones, concedo el improrogable término de un mes á los que han renunciado los ascensos, á fin de que puedan solicitar rehabilitacion para obtenerlos ó en otro caso se confirme su renuncia.

Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico 21 de Setiembre de 1852.—FERNANDO DE NORZAGARAY.

Señores Correjidores y Alcaldes de esta Isla.

Como Secretario interino de este Gobierno y Capitanía Jeneral, certifico: que las anteriores circulares han sido espedidas de órden de S. E., así como su insercion en la Gaceta del Gobierno. Puerto-Rico 21 de Setiembre de 1852.—José Mirete.